

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El cambio de Knausgard]

A. A.

“Me sentía frustrado por la literatura y por eso escribí *Mi lucha*, porque quería tratar de hacer algo real. Luego tuve que protegerme y cerrarme”, apunta.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(A. A.: “La escritura me permite...”. *El País*, 18.12.21, 30).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Me sentía frustrado por la literatura y por eso escribí *Mi lucha*, porque quería tratar de hacer algo real. Luego tuve que protegerme y cerrarme”, apunta.

“Me sentía frustrado por la literatura[,] y por eso escribí *Mi lucha[:]* porque quería tratar de hacer algo real. Luego[,] tuve que protegerme y cerrarme”, apunta.

1) Escribimos una coma delante de la conjunción **y** que une dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Me sentía frustrado por la literatura y por eso escribí *Mi lucha*, porque quería tratar de hacer algo real.

Me sentía frustrado **por la literatura**[,] y **por eso** escribí *Mi lucha*: porque quería tratar de hacer algo real.

Según la normativa, hay “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [**y**, *ni*, *o*...] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “cuando la secuencia que encabezan [esas conjunciones] enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía*... 2010: 324).

En nuestro texto se da una contigüidad que conviene amortiguar mediante la puntuación:

Me sentía frustrado **por la literatura y por eso**...

Dado que las dos oraciones coordinadas por la conjunción **y** tienen el mismo sujeto, también podría haberse aislado como inciso el complemento circunstancial causal. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Me sentía frustrado por la literatura **y** por eso escribí *Mi lucha*, porque quería tratar de hacer algo real.

Me sentía frustrado por la literatura[,]**y** por eso escribí *Mi lucha*: porque quería tratar de hacer algo real.

Me sentía frustrado por la literatura **y**[,]**por eso**[,]**escribí** *Mi lucha*: porque quería tratar de hacer algo real.

2) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma previa a *porque*, pues encabeza la explicación de *por eso* (elemento anticipador). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Me sentía frustrado por la literatura y por eso escribí *Mi lucha*, porque quería tratar de hacer algo real.

Me sentía frustrado por la literatura, y por eso escribí *Mi lucha[:]* **porque quería tratar de hacer algo real.**

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores”; por ejemplo: *Te lo advierto: no soporto esa actitud tan arrogante (Ortografía... 2010: 359).*

Puede consultarse el boletín nº 1874, que trata un caso similar.

3) Puntuamos *luego* (complemento circunstancial de tiempo que encabeza la oración). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Me sentía frustrado por la literatura y por eso escribí *Mi lucha*, porque quería tratar de hacer algo real. Luego tuve que protegerme y cerrarme”, explica.

“Me sentía frustrado por la literatura, y por eso escribí *Mi lucha*: porque quería tratar de hacer algo real. **Luego[,]** tuve que protegerme y cerrarme”, explica.

Según la normativa, “como regla general, los complementos circunstanciales pueden aparecer delimitados por coma cuando preceden al verbo. La mayoría de estas comas son opcionales, pero su presencia es útil para aclarar la jerarquización de los miembros del enunciado y, consecuentemente, para facilitar su interpretación” (*Ortografía...* 2010: 316).

Además, el caso de *luego* es uno de esos en que la puntuación resulta determinante, ya que “la presencia o ausencia de la coma sirve para distinguir entre sentidos posibles de un mismo enunciado; es decir, la delimitación que lleva a cabo la coma es distintiva y suele modificar las relaciones sintácticas” (*Ortografía... 2010*: 316).

Lo aplicamos a nuestro texto:

**Luego**[,] tuve que protegerme y cerrarme.

**Después**, tuve que protegerme y cerrarme.

*Luego* se lee con pausa posterior, es adverbio de tiempo y equivale a *después*.

**Luego** tuve que protegerme y cerrarme.

**Así que** tuve que protegerme y cerrarme.

*Luego* se lee sin pausa y sin acento, es conjunción consecutiva y equivale a *así que*.

4) También podría sustituirse el punto por un punto y coma de valor adverbial. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Me sentía frustrado por la literatura y por eso escribí *Mi lucha*, porque quería tratar de hacer algo real. Luego tuve que protegerme y cerrarme”, explica.

“Me sentía frustrado por la literatura, y por eso escribí *Mi lucha*: porque quería tratar de hacer algo real[;] luego, tuve que protegerme y cerrarme”, explica.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351).

En nuestro texto, existe una relación de valor adversativo, una oposición que puede comprobarse añadiendo una conjunción o un conector de dicho tipo. Compárense estas dos versiones:

Me sentía frustrado por la literatura, y por eso escribí *Mi lucha*: porque quería tratar de hacer algo real[;] luego, tuve que protegerme y cerrarme.

Me sentía frustrado por la literatura, y por eso escribí *Mi lucha*: porque quería tratar de hacer algo real[;] **pero**, luego, tuve que protegerme y cerrarme.

Me sentía frustrado por la literatura, y por eso escribí *Mi lucha*: porque quería tratar de hacer algo real[;] **sin embargo**, luego, tuve que protegerme y cerrarme.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las tres versiones (la original primero):

“Me sentía frustrado por la literatura y por eso escribí *Mi lucha*, porque quería tratar de hacer algo real. Luego tuve que protegerme y cerrarme”, explica.

“Me sentía frustrado por la literatura, y por eso escribí *Mi lucha*: porque quería tratar de hacer algo real. Luego, tuve que protegerme y cerrarme”, explica.

“Me sentía frustrado por la literatura, y por eso escribí *Mi lucha*: porque quería tratar de hacer algo real; luego, tuve que protegerme y cerrarme”, explica.